

sería entregada hasta las nueve de la noche y podría leer un mensaje a toda la nación".

El Embajador se equivoca

—“Aquí sucedió un hecho curioso que ilustra aún más las actividades del Embajador norteamericano en todos estos asuntos. Convencido de que a las cuatro de la tarde yo había abandonado el mando, realizó una conferencia de prensa con los periodistas de los diarios guatemaltecos reaccionarios y de las agencias noticiosas extranjeras. Les dijo más o menos textualmente: —“¿Ven estas canas? Me las ha hecho salir el famoso Gobierno de Guatemala. Afortunadamente todo ha terminado. Ahora me tomaré un nembutal y me iré a dormir tranquilo”.

“Puede usted imaginarse la sorpresa y el enfado del señor Embajador cuando a las nueve de la noche leí desde el Palacio Presidencial un mensaje a mi pueblo y a los pueblos latinoamericanos, donde acusaba directamente a los monopolios norteamericanos, amparados y representados por el Gobierno de los E.E. U.U., de haber intervenido por la fuerza y de haber agredido cobardemente a un Estado americano con un Gobierno democráticamente elegido y que contaba con el más absoluto apoyo de las clases populares del país.

“Lo que vino más adelante, todos lo conocen muy bien, Díaz, aunque su primer decreto fué para poner fuera de ley al PGT, fué expulsado violentamente de su cargo. Pagó así el delito de haberme dejado leer el mensaje. Las sucesivas juntas de traidores fueron pronto reemplazadas por el hombre a quien el Departamento de Estado había escogido previamente para amo y verdugo de mi pueblo: Castillo Armas.

5.— “Seguiremos la lucha por la libertad y la democracia”

—“A pesar de todo, estoy seguro de que esta será una experiencia que el pueblo de Guatemala sabrá aprovechar. De estos años negros saldrá una clase trabajadora mucho más fortalecida. Para todos está claro ahora que la política del “paso atrás” no era ninguna solución,

que no era eso sólo lo quería el imperialismo. Los más vacilantes han quedado hoy al descubierto. Nuestro pueblo puede observar hoy el espectáculo deplorable de algunos partidos políticos y algunos dirigentes que han olvidado su pasado revolucionario y que hoy transan con el enemigo y se someten a sus dictados. De todos estos sucesos, la experiencia que quedará será muy grande. El pueblo guatemalteco puede ver hoy quienes son realmente los auténticos representantes populares y quienes son los traidores. Hoy los guatemaltecos luchan, en condiciones de terror, por su libertad. En esta lucha estamos alineados todos, cada uno desde donde puede y en la medida que puede. Creo, eso sí, que los acontecimientos internacionales tendrán mucha importancia en la lucha por la liberación de Guatemala.

La visita a Checoslovaquia

Interrogué al Presidente Arbenz sobre el significado de su visita a Checoslovaquia, que, como es natural, causará revuelo y una serie de controversias y antojadizas suposiciones en América Latina, hábilmente estimuladas desde afuera.

—“Mi intención de visitar Checoslovaquia era muy antigua. No lo quise hacer antes, por evitar la campaña de calumnias y no dar la sensación que venía a refugiarme aquí. Políticamente, yo soy un hombre sin partido, pero creo que todo aquel que se preocupe por el destino de la Humanidad, debería interesarse por conocer los países socialistas. Guatemala, como nación, se alineó siempre, en el concierto internacional, al lado de los países que defendían la libertad, la independencia nacional y la paz. Esto fué para algunos, otro de sus pecados.

“En resumen, vine aquí por solicitud personal. En este momento, naturalmente, nada puedo hacer en Guatemala, como no sea intentar una aventura”.

Así terminó Jacobo Arbenz sus declaraciones. En su persona no hay nada de ese abatimiento de que hablaron las agencias noticiosas extranjeras. Por el contrario, se le ve un hombre joven, decidido, optimista y dispuesto a seguir totalmente entregado a la causa que abrazó en su juventud: la libertad de Guatemala.

ALIANZA DE FUERZA...

(Viene de la 1ª Pág.)

Nuestro país necesita una compactación de fuerzas sociales y no simplemente una compactación de políticos. Las compactaciones de políticos generalmente se inspiran en ambiciones o en pasiones. Y las compactaciones de fuerzas sociales necesariamente tienen que inspirarse en programas. Los políticos de la burguesía tienen siempre temor de adquirir compromisos con el pueblo. Por eso luchan sin descanso por evadir los programas. Mueven a las masas, hasta cierto punto, mediante poses demagógicas y publicaciones escandalosas. Su táctica consiste en poner en movimiento las pasiones de los pueblos no su conciencia. Son los verdaderos demagogos de los tiempos modernos. Buen ejemplo

de esto es la actividad política de Ulate en vísperas de los sucesos sangrientos del 48. Esa actividad se orientó a desatar las bajas pasiones de las muchedumbres mediante una diabólica campaña de calumnias. Mintió y mintió hasta convertir lo blanco en negro y lo negro en blanco. Así logró envenenar el ambiente y hacer una capitalización política de odios. Así fué como se abrió el camino del poder. En su propaganda habló, de la necesidad de reestablecer en nuestro país la pureza del sufragio. No obstante eso, cerró su periodo presidencial con un fraude de enormes proporciones.

Tronó contra los presupuestos de 65 millones de Picado y Calderón llamándolos presupuestos de derroche. Y él, para hacer boca, se recetó su presupuesto de 150 millones. Habló contra la impunidad de delincuentes políti-

cos en la época de Calderón y de Picado. Pero siendo él Presidente, se abrieron las puertas de la Penitenciaría para que se fugaran del país los asesinos del Codo del Diablo contra los que él mismo había escrito muchos párrafos demagógicos. Si el ulatismo hubiese sido un movimiento de masas apoyado en un programa, Ulate no habría podido defraudar a las masas. Y lo mismo que he dicho de Ulate puede decirse de Figueres. Distinto ocurrió con el Dr. Calderón Guardia. Este ciudadano había llegado al Poder en hombros de un movimiento sin programa. Y sin programa gobernó y gobernó mal un periodo de dos años. Al cabo de estos dos años hizo alianza con la clase trabajadora y entonces surgieron los seguros sociales, el Código de Trabajo, las Garantías Sociales, las leyes de producción, etc. Esto le costó a Calderón Guardia la exco-